

Una lengua para la paz y para el futuro

¿Nos podemos entender con tres mil lenguas en el planeta? Cada lengua, como parte de una cultura, es respetable y su desaparición supone una pérdida para todos. El inglés se ha impuesto como lengua franca, probablemente por la influencia del imperio inglés y la reciente hegemonía de Estados Unidos. ¿Pero es el inglés la mejor solución? Usar una lengua nacional como internacional, del mismo modo que usar una moneda nacional como internacional, discrimina al resto de las lenguas o de las economías. Además, todos los imperios terminan cayendo y es proba-

ble que en un futuro ninguna nación, moneda o lengua se imponga o discrimine a las demás. La mejor solución sería una lengua auxiliar que todos conocieran como segunda lengua y, por tanto, estuvieran en iguales condiciones de aprender. Una lengua planificada, viva para la comunidad de hablantes, creativa y exacta, que no deseara eliminar a ninguna otra. Una lengua fácil, regular y normatizada, lógica y de capacidad expresiva total, fonéticamente clara, propedéutica, neutral, ya usada y con rica bibliografía. Esa lengua ya está inventada y la habla un millón de personas: es el esperanto, que significa 'el que espera'. Su ideal interno, la paz y la fraternidad, podría hacerse realidad, porque la esperanza nunca muere, 'la espero nemian mortas'.

Javier Pueyo Usón ZARAGOZA